

PUBLIRREPORTAJE

EL EXPERTO OPINA

DOCTOR EDUARDO ANITUA. CIRUJANO-DENTISTA E INVESTIGADOR

Diabetes y salud oral: relación, riesgos y prevención

La diabetes no solo afecta al metabolismo y al control del azúcar en sangre, sino que también puede repercutir en la salud oral. Caries, enfermedad periodontal, infecciones o problemas de cicatrización son algunas de las complicaciones que pueden aparecer cuando el control glucémico no es adecuado. Comprender esta relación es clave para prevenir riesgos y cuidar mejor la salud de forma integral.

¿DIABETES? TRES CLAVES PARA CUIDAR LA SALUD ORAL



Mantener los niveles de glucosa en sangre dentro de un rango saludable



Higiene bucodental rigurosa



Seguimiento periódico por parte del dentista

Doctor Anitua, ¿qué es exactamente la diabetes?

La diabetes es una enfermedad crónica en la que el páncreas no produce suficiente insulina o el organismo no es capaz de utilizarla de forma eficaz. La insulina es la hormona que ayuda a que la glucosa —es decir, el azúcar que circula en la sangre— entre en las células y se transforme en energía. Cuando este proceso falla, aumenta la glucosa en sangre y, con el tiempo, ese exceso de azúcar puede provocar alteraciones vasculares y neurológicas que dañan órganos y tejidos.

Existen distintos tipos de diabetes. La diabetes tipo 1 suele aparecer en la infancia o en edades tempranas y se caracteriza porque el organismo produce muy poca o ninguna insulina. La diabetes tipo 2, que es la más frecuente, habitualmente se adquiere a lo largo de la vida y se relaciona con una respuesta ineficaz del cuerpo a la insulina. Por último, la diabetes gestacional es la que se desarrolla durante el embarazo.

¿Cómo afecta la diabetes a la salud oral?

La diabetes, cuando no está bien controlada, se asocia con un mayor riesgo de diversas patologías orales. Entre las más frecuentes se encuentran las caries, la enfermedad periodontal, la xerostomía o sequedad bucal y las infecciones oportunistas, como la candidiasis oral, una infección causada por hongos. Esto se debe a que las

personas con diabetes pueden presentar alteraciones en la respuesta inmunitaria, cambios en la microcirculación sanguínea y un mayor nivel de inflamación sistémica. Como resultado, los pacientes con un control glucémico inadecuado pueden presentar dificultades en la cicatrización de los tejidos y un mayor riesgo de infecciones, así como complicaciones en la recuperación tras extracciones dentales y otros tratamientos odontológicos.

¿Puede una mala salud oral dificultar el control de la diabetes?

Sí. Existe evidencia sólida de que la enfermedad periodontal, especialmente en sus formas más agresivas o avanzadas, puede dificultar el control glucémico. La inflamación gingival crónica asociada a la periodontitis contribuye a un aumento de mediadores inflamatorios sistémicos, es decir, moléculas que transmiten señales al resto del organismo y favorecen el incremento de la resistencia a la insulina.

Por otra parte, diversos estudios han mostrado que el tratamiento periodontal puede asociarse a una mejora modesta pero significativa en los niveles de hemoglobina glucosilada (HbA1c), un indicador clave del control de la diabetes. Por ello, la salud periodontal no debe considerarse un aspecto aislado, sino parte del manejo integral del paciente diabético.

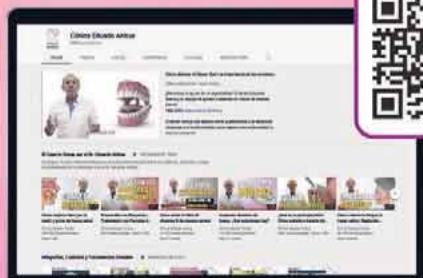
¿Cómo deben cuidar su salud oral las personas diabéticas?

Para las personas con diabetes, el cuidado de la salud oral es fundamental y comienza por informar al dentista de que se padece esta enfermedad. A partir de ahí, el seguimiento debe ser especialmente estrecho, con revisiones periódicas que permitan detectar de forma precoz problemas como caries, sangrado de encías o dificultades en la cicatrización.

Cuando la glucemia está bien controlada, la diabetes no supone una contraindicación absoluta para los tratamientos odontológicos habituales. Con las medidas adecuadas, pueden realizarse desde procedimientos conservadores hasta tratamientos periodontales, cirugía oral o implantes dentales, siempre con una valoración individualizada, un enfoque multidisciplinar y un control clínico riguroso. Además, avances como el uso del plasma rico en factores de crecimiento (PRGF) abren nuevas posibilidades para favorecer la regeneración de los tejidos, algo especialmente relevante en pacientes diabéticos, en los que la cicatrización puede verse comprometida.

En definitiva, un buen control glucémico, una higiene bucodental rigurosa y el seguimiento profesional periódico son la mejor estrategia para preservar la salud oral, proteger la salud general y adelantarse a posibles complicaciones.

RPS: 220/19



Visita nuestro canal de
 YouTube

y descubre nuestros consejos de salud en formato vídeo.

